

Aprendiendo a escribir en las disciplinas

Articulación
entre el currículum
escolar y el universitario

Juana Marinkovich Ravena
Marisol Velásquez Rivera
Juan Salazar Parra
Alejandro Córdova Jiménez

 EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAÍSO
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

© Juana Marinkovich Ravena, Marisol Velásquez Rivera,
Juan Salazar Parra y Alejandro Córdova Jiménez, 2009

Inscripción N° 181.913
ISBN 978-956-17-0444-2

Tirada de 500 ejemplares
Derechos Reservados

Ediciones Universitarias de Valparaíso
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Calle 12 de Febrero 187, Valparaíso
Teléfono: 227 3087 - Fax: 227 3429
E.mail: euvs@ucv.cl
www.euv.cl

Diseño Gráfico: Guido Olivares S.
Asistente de Diseño: Mauricio Guerra P.
Asistente de Diagramación: Alejandra Larraín R.
Corrección de Pruebas: Osvaldo Oliva P.

Impreso en Litografía Garín, Valparaíso

HECHO EN CHILE

ÍNDICE

Introducción	7
Tipo de texto	
El Informe	13
Definición.....	13
Tipos de Informe	13
El Ensayo.....	15
Definición.....	15
Tipos de Ensayos	15
Guías Didácticas	
Presentación	19
El Informe en Biología y Química	
Guía Didáctica 1: Informe de Laboratorio de Biología (Currículum Escolar).....	27
Guía Didáctica 2: Informe de Investigación de Química (Currículum Escolar).....	41
Guía Didáctica 3: Informe de Laboratorio de Química (Currículum Universitario).....	55
El Informe en Historia y Ciencias Sociales	
Guía Didáctica 4: Informe de Investigación de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Escolar)	63

Guía Didáctica 5: Informe de Suceso de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Escolar)	77
Guía Didáctica 6: Informe de Investigación de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Universitario)	93
El Ensayo en Biología y Química	
Guía Didáctica 7: <i>Ensayo Crítico</i> de Química (Currículum Escolar)	105
Guía Didáctica 8: <i>Ensayo Crítico</i> de Biología (Currículum Escolar)	117
Guía Didáctica 9: <i>Ensayo Crítico</i> de Biología (Currículum Universitario)	129
El Ensayo en Historia y Ciencias Sociales	
Guía Didáctica 10: Ensayo Histórico de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Escolar)	141
Guía Didáctica 11: <i>Ensayo Crítico</i> de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Escolar)	151
Guía Didáctica 12: <i>Ensayo Crítico</i> de Historia y Ciencias Sociales (Currículum Universitario)	163
Referencias bibliográficas	173

INTRODUCCIÓN

Cuando revisamos los textos escritos por nuestros estudiantes, un lugar común son las dificultades que estos encuentran a la hora de escribir en las distintas disciplinas del currículum escolar o de la Educación Superior. Todo esto ha sido avalado por los profesores y por diagnósticos realizados tanto en Chile como en el extranjero.

A modo de ilustración, las investigaciones destacan las diferencias entre las concepciones de lectura y escritura en la educación universitaria respecto a la Educación Media y también han señalado diferencias entre las disciplinas en cuanto al texto escrito. En este contexto, surgen dos movimientos pedagógicos, que se extienden en buena parte de las universidades norteamericanas: “escribir a través del currículum” (surgido en los ’70 en Inglaterra y con mayor fuerza en EE.UU. en la década siguiente) y, más tarde, “escribir en las disciplinas”. Ambos propician integrar la enseñanza de la escritura en todas las materias: el primero como una herramienta para ayudar a pensar los contenidos conceptuales (“escribir para aprender”) y el segundo, como un modo de enseñar las particularidades discursivas de cada campo del conocimiento (“aprender a escribir”).

El enfoque “escribir para aprender” se centra en el estudiante y su referente social, se sustenta en teorías cognitivas, culturales y de desarrollo ético, como también en teorías acerca de la lectura y escritura. Posibilita la práctica de una integración de sí mismo con la disciplina, por medio de un espacio donde se aprende a escribir como sujeto del discurso, ofreciendo un modo eficaz para aprender contenidos en las disciplinas.

“Escribir para aprender” es considerado como un proceso transaccional, característica que lo relaciona con el proceso de “transformar el conocimiento”. Justamente, esta vinculación resaltaría el carácter social del enfoque.

El segundo enfoque, “escribir en las disciplinas”, debe considerarse como complementario al anterior, ya que refuerza la integración a la disciplina, proporcionando un cuerpo de instrucción explícita de cómo el sujeto debe escribirse a sí mismo para producir una prosa que refleje los discursos de otros sujetos productores de textos.

El énfasis de esta perspectiva se centra en el discurso de las comunidades disciplinarias y su construcción social, reconociendo que las formas de expresión sirven de reflexión y constituyen los modos de saber e indagar en las disciplinas. La adhesión a determinadas prácticas discursivas asegura que el conocimiento, generado al interior de un texto, sea el reflejo de epistemologías disciplinarias. De este modo, las prácticas del conocimiento y las discursivas no podrían separarse (Marinkovich & Morán, 1998).

En el caso de nuestra propuesta, los dos enfoques están presentes durante el desarrollo de las Guías didácticas que proponemos, aunque subsumidos bajo el rótulo “la escritura en las disciplinas”.

En este sentido, la escritura se convierte en un instrumento epistémico, para descubrir ideas y pensar críticamente. Para lograr aplicar este instrumento se requiere seguir un proceso recursivo en donde la planificación, la textualización y la revisión cobran una particular relevancia. Esto último se plasma especialmente en la revisión, instancia a la que se recurre para considerar la sustancia de lo escrito -su contenido y organización-, logrando, así, textos más sólidos, coherentes y claros. Al mismo tiempo que los productos escritos se transforman sustantivamente, de igual modo se transforma el pensamiento de sus autores con relación al tema sobre el que han estado redactando. Según Bereiter y Scardamalia (1987), la clave de este poder epistémico del proceso de composición escrita es que los escritores expertos logran poner en relación su conocimiento del tema sobre el que redactan con su conocimiento de las coordenadas retóricas que condicionan la redacción (destinatario y propósito de la escritura), en tanto que los inexpertos se abocan únicamente a redactar lo que saben. La búsqueda de coherencia, a través de releer, revisar y reescribir, aparece en primer plano solo cuando el que escribe tiene en cuenta las necesidades comunicativas de su audiencia.

Tal como mencionáramos, los subprocesos denominados planificación, textualización y revisión actúan de forma recursiva durante todo el proceso de escritura mediante estrategias cognitivas y metacognitivas que suponen, en primer lugar, el acceso al conocimiento o activación mental de la información de todo tipo -imágenes, acciones, acontecimientos, etc.- que será de utilidad en el momento de la producción textual; en segundo término, comienzan a operar las estrategias de planificación, guiadas por un objetivo final, con el fin de generar ideas en función del tema, el propósito del escrito y la audiencia, para luego ordenarlas y organizarlas según el modelo textual que debe producirse (esquemas, resúmenes, etc.). En tercer lugar, las estrategias de producción textual o textualización ponen en acción el esquema o plan ya establecido en la planificación, relacionando las ideas y aplicando los mecanismos de organización textual según el tema, la intención y el destinatario, en forma de borradores o textos intermedios. Por último, se aplican las estrategias de revisión o evaluación de los borradores o textos intermedios en sus aspectos formales y de contenido para así conformar el texto final o definitivo.

Por ello, el libro *Aprendiendo a escribir en las disciplinas. Articulación entre el currículum escolar y el universitario* que proponemos intenta, con la mediación del profesor, ayudar al estudiante, ya sea de Enseñanza Media o Universitaria, a mejorar sus textos, desarrollarse como “escritor” y emplear la escritura cognitivamente según el ámbito disciplinar en donde se debe escribir.

Ahora bien, la selección de los tipos de textos o géneros que los estudiantes deberán escribir, no ha sido producto del azar, sino que corresponde a lo que los programas de estudio de Biología y Química e Historia y Ciencias Sociales de Enseñanza Media señalan en las disciplinas indicadas y a la información entregada por profesores de este ciclo de escolaridad y especialistas universitarios en las mismas materias, quienes respondieron, con mucho interés, una encuesta acerca de los requerimientos de escritura en las distintas instancias ya mencionadas. Los tipos de textos seleccionados -ensayo e informe-, si bien conservan el esquema textual o prototípico, no es menos cierto que toman características particulares en cada disciplina.

En otras palabras, los objetivos que orientan este libro son:

- Guiar la escritura en las disciplinas, ya que este es un proceso complejo que implica, por un lado, el manejo de estrategias cognitivas y metacognitivas de planificación, de producción textual y de revisión, y, por otro, un conocimiento acerca de los contenidos relacionados con las distintas disciplinas que forman parte del currículum escolar y de la carrera universitaria a la que el estudiante accede.
- Plasmar los principios esbozados anteriormente en guías didácticas que permitan, tanto al profesor como al estudiante de Biología y Química, Historia y Ciencias Sociales, abordar la escritura del ensayo y el informe desde 1° a 4° Medio, así como también en la Universidad.

Tipos de texto

INFORME

Definición

Escrito donde se dan a conocer los procedimientos y los resultados de una investigación previa, así como las consecuencias de estos últimos y su relación con otros conocimientos sobre el tema tratado.

Tipos de informes

Informe de laboratorio (llamado también científico): está basado en la observación directa mientras se trabaja con la realidad inmediata. Resulta fundamental en el ámbito de las Ciencias Naturales. Su objetivo es verificar un principio o proceso.

Este tipo de informe consiste, esencialmente, en la descripción de los fenómenos observados y en una interpretación de ellos en términos del conocimiento teórico con que cuenta el estudiante. Se ciñe a los pasos del método experimental: observación de un fenómeno de la naturaleza, formulación de una hipótesis, realización experimental y conclusión, en la cual se comprueba o refuta la hipótesis planteada.

Informe de investigación: consiste en reproducir en forma objetiva el pensamiento vertido en una obra, artículo, etc. Constará de: a) una breve introducción, en la cual se indica el tema y el objetivo que tiene el trabajo; b) un cuerpo, donde se expone la materia y c) una conclusión, síntesis de los elementos rescatados. Son fundamentales la objetividad y la claridad.

Informe de un suceso: el método para su elaboración es el mismo que los anteriores; varía solamente en la materia; no se restringe al aula o biblioteca; se puede dar cuenta de la asistencia a exposiciones, encuentros literarios, obras teatrales, foros, etc.

ENSAYO

Definición

El ensayo corresponde a un escrito en prosa que expone ideas acerca de un tema filosófico, político, social, etc., desde un punto de vista muy personal del autor. Es, por tanto, un texto evidentemente argumentativo, cuyo eje está en la posición del autor respecto de los temas que aborda. Estos temas no poseen una solución determinada y suscitan o pueden suscitar controversia.

Un ensayo debe reunir las siguientes características: conciso y claro, preciso, coherente, consistente y poseer un sustento, ya que su base argumentativa, en la mayoría de los casos, así lo exige.

Tipos de ensayos

Ensayo expositivo: se exponen ideas sobre un tema, presentando información alrededor del mismo y matizando esta información con la interpretación del autor y opiniones personales interesantes alrededor del tema en cuestión.

Ensayo argumentativo: se defiende una tesis con argumentos que pueden basarse en citas o referencias, datos concretos de experiencias en investigación, alusiones históricas, políticas, u otras, con fundamentos epistemológicos.

Ensayo crítico: se describe o se analiza un hecho, fenómeno, obra o situación, emitiendo un juicio ponderado.

Ensayo histórico: sigue más bien, el método histórico cumpliendo con los siguientes pasos:

- Recogida de información previa sobre el tema objeto de estudio. En esta fase, se recoge y analiza atentamente todos los trabajos, informes, documentos etc., que constituyen el punto de partida de la investigación.

- Hipótesis explicativas. Esta segunda fase del trabajo es la más importante. Se formulan todas las posibles explicaciones lógicas que articulen todos los elementos o datos posibles de que se disponen, dando una explicación coherente de los hechos y relacionándolo con las explicaciones similares ya investigadas.
- Análisis y clasificación de las fuentes históricas. Las hipótesis de trabajo no podrán sostenerse si no se dispone de las fuentes históricas, arqueológicas o de cualquier índole, que permitan contrastar las hipótesis, bien sea para afirmarlas o para rechazarlas. Se deberá clasificar esta información, ordenarla y articularla con las hipótesis.
- Causalidad. Una vez establecidos los hechos, es evidente que de ellos se derivarán consecuencias o quizás serán la causa de otros acontecimientos; los testimonios manejados reflejarán los motivos que tuvieron los protagonistas para intervenir o no en los procesos descritos. Todo ello formará el complejo entramado de preguntas, no todas con respuesta, que constituyen el trabajo.
- Explicación histórica del hecho estudiado. Se trata de elaborar una explicación que enmarque lo ocurrido en una teoría explicativa del pasado. Ello supone no solo averiguar lo más objetivamente posible qué ocurrió, cómo ocurrió y cuándo ocurrió, sino saber por qué ocurrió y en qué contexto histórico puede explicarse. Esta sería la fase de interpretación, lógicamente la más difícil, puesto que requiere poseer una teoría explicativa de carácter general.

Ensayo filosófico: No ha de pretender comunicar una emoción o un sentimiento. Tampoco es un trabajo literario o estético, y tampoco es el análisis (ni el resumen) de un texto; antes bien es la defensa de una idea de modo crítico e informado desde una selección de lecturas. Debe ofrecer algún argumento. No puede consistir en el mero informe de opiniones, ni en el mero informe de las opiniones de los filósofos que se discuten. Se tienen que defender las afirmaciones que se hacen y ofrecer razones para creerlas.

En la estructura de cualquier tipo de ensayo, debe reconocerse una introducción, donde se presenta el tema o problema por medio de una opinión, una pregunta, una hipótesis o un pensamiento metafórico, que conforman una tesis. En el desarrollo se sostiene la tesis y se profundiza sobre ella, ya sea ofreciendo argumentos o dejando preguntas finales que motiven al lector a reflexionar. Finalmente, en la conclusión, la tesis debe ser profundizada a la luz de los planteamientos expuestos en el desarrollo.